

LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

ANO XII.

Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, Política y noticias de actualidad.—Exámen de las obras nuevas que se envían á la redacción ó inserción gratis de 6 anuncios de las mismas. La CRÓNICA se publica los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

BADAJOS 8 DE NOVIEMBRE DE 1878.

En toda España 5 rs. mensuales.—En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trimestre.—La suscripción debe pagarse adelantada en libranzas del giro mutuo.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

NUM. 851.

ADMINISTRACIÓN, A. co-Aguero 7 á donde se dirigirá la correspondencia

LA CRÓNICA.

TONTOS DE CAPIROTE.

Confesamos con toda ingenuidad que no entendemos ni una jota de esto que seriamente se llama política entre nosotros.

Habíamos creído hasta ahora que la buena fe, la sinceridad y el patriotismo no eran sólo palabras para engañar á los tontos, sino virtudes que, arrancando de lo profundo del corazón, servían para ennoblecer al hombre, impulsándole á realizar en la vida el bien de sus conciudadanos.

Nos hemos equivocado lastimosamente: ó nosotros respiramos una atmósfera corrompida, que ha envenenado nuestro espíritu, no permitiéndonos ver más que degradación y envilecimiento, ó han sido, son y serán siempre palabras huecas, engendros de la imaginación, delirios de un loco, esas virtudes en cuyos altares queman todos públicamente incienso; pero á las que en secreto algunos mentecatos—cuya buena fe toca ya en censurable imbecilidad—á pesar de las rechiflas del mayor número, siguen tributando culto, creyendo cándidamente que amar la verdad, ser honrado, ser severo, consecuente y digno, son cosas que todavía enaltecen al hombre.

Por lo que se vé, esto no es tan cierto como parece: aquí, el que es noble, leal y se apasiona por el bien, es un pobre loco que anda, como D. Quijote, tras una fermosura que no ha visto, y, dando tajos y mandobles al viento, cree que derriba á cuchilladas poderosos gigantes. Aquellos que tienen más sentido práctico de la vida, como dicen los que tienen un alma incapaz de levantarse un palmo de la tierra, saben mucho mejor que los señadores lo que hay que hacer para vivir á gusto, á costa de la conciencia y de la dignidad. Y lo peor de todo es, que los tiempos positivistas y descreídos en que vivimos son para los que tal piensan, son para los Sanchos, para los que no tienen más Dios que la materia, y no para los caballeros andantes del idealismo.

Pues ya que todo aquí se precipita en el abismo de la corrupción; ya que el bien y la verdad más parecen palabras inventadas para engañar á los tontos, que cosas á las cuales deberíamos sacrificarlo todo; ya que no es posible, aun siendo bueno esen-

cialmente, conseguir que la sociedad deje de tener por hipocresía las demostraciones del bien, de tal manera, que los malos son malos y los buenos también son malos; pero que fingan no serlo, mejor sería que aquellos pocos ilusos que crean en algo bueno se corrompiesen, arrancándose las ideas y la conciencia, única manera de vivir holgadamente y alborozados, como vive el libertino, de orgía en orgía haciendo escarnio de todas las virtudes.

¿Qué, si esto no, hemos de pensar nosotros al ver la política desdichada que se hace en nuestro país? ¿Cómo no se ha de helar el espíritu público con el frío escepticismo que nace de la contemplación de tantos desengaños, de tantas promesas fallidas? ¿Quién cree ya en las palabras de ningún político, ni quien tiene fe bastante para sacrificarse por una idea? Todo se ha ensayado, para corromperlo y desacreditarlo todo: aquí ya no hay más que la lucha codiciosa de los intereses materiales: empujar sacos de oro con aquel ardiente afán, aquel deseo insaciable con que Dante pinta los avaros en el infierno, es el *desideratum* de estos tiempos de egoísmo.

Un sólo ejemplo, una sola enseñanza son bastantes para convencerse de que estamos condenados á vivir siempre entre tinieblas, como aquellos que se retuercen en los abismos infernales. *Lasciate ogni speranza* debe escribirse también en la puerta de esta sociedad política, porque ciertamente debe perderse toda esperanza de que la ciencia de gobernar á los pueblos sea una cosa seria en este país.

Reflexiónese un poco sobre lo que significó la revolución de Setiembre y lo que significa hoy la anunciada reconciliación de los disidentes con los constitucionales. Ahora van á quedar estos, que si se llaman constitucionales no son otra cosa que la antigua unión liberal, formando un solo partido frente á frente de los moderados, tal y como estaban en el reinado de doña Isabel II. Se intenta hoy quitar el sufragio universal, que significaba, al decir del Sr. Sagasta, el advenimiento del proletariado á la vida pública y se piensa aceptar una Constitución doctrinaria cualquiera, que sirva de legalidad común. Es, decir, que volvemos á estar, poco más ó menos, en la misma situación en que se encontraba España antes de la revolución de Setiembre.

Y nosotros, en vista de esto, preguntamos: ¿para quedar de este modo, para tan poca cosa, se hizo una revolución, se derribó un trono secular, exponiendo al país á que se precipitara en los antros de la demagogia? Si se dice que el pueblo, por falta de instrucción, ha matado con sus excesos la democracia ¿qué políticos son estos que no conocen de antemano las condiciones del país para hacer un cambio fundamental? La verdad es que para muchos que contribuyeron á la revolución, no fueron las ideas y el bienestar de España los móviles que los impulsaron, no; fueron sus ambiciones, sus venganzas, sus enconos y nada más.

Los que contribuyeron á la revolución, y ahora reniegan de ella, no tienen disculpa posible: si se equivocaron respecto á las condiciones del pueblo, no son hombres de Estado, no sirven para gobernar este país y si hicieron la revolución, sabiendo los peligros que pudieran sobrevenir por la ignorancia de las masas, ellos son responsables de cuanto malo ha sucedido durante el período revolucionario.

Ah! no es esto, no; es que nosotros, á pesar de lo que hemos dicho al principio, nos empeñamos en dar á las palabras un valor que no tienen, es que pretendemos que el patriotismo y la libertad sirvan para algo más que para engañar á los tontos, y, como es natural, nos asombran tales desengaños que son, después de todo, la cosa más sencilla del mundo, cuando no se tienen creencias y no nos empeñamos en hacer en política el tonto de capirote.

La buena inteligencia entre el Vaticano y el Gobierno está fuera de duda.

El señor Ministro de Estado ha recibido ya la nota del gobierno pontificio, redactada en términos energicos y concluyentes.

Este documento, al decir de un colega, no trata siquiera de justificar la conducta observada por el nuncio monseñor Simeoni, que, según el Vaticano, no ha hecho más que ajustarse rigurosamente á sus instrucciones:

Pide el Vaticano:

1.º El reconocimiento por parte del Gobierno español del Concordato de 1851, sin modificación de ninguna clase.

2.º La entrega del obispo de Urgel para que se le juzgue por los tribunales eclesiásticos de Roma.

No es mucho, dice con tal motivo *La Prensa*, podría ser más, como por ejemplo, que el Gobierno se

anulase á si mismo, para dejar libre el camino á los carlistas.

Es verdad, añade el colega liberal que de esta exigencia, se han encargado ya los amigos de *La Epoca*.

Aquellos que querían atraer las masas carlistas al pastel conservador.

El Fomento de la Producción nacional, revista de Barcelona, hace un llamamiento á los industriales del país y especialmente á los de Cataluña, para que lleven sus productos á la exposición de Filadelfia.

Creemos, como el periódico aludido, que sería de sentir para el amor propio nacional, que después de haber pedido para la exhibición de los productos españoles un espacio de regular extensión, quedara luego desamparado, viniendo á dar pie en cierto modo á una parte de la prensa norteamericana para tratarnos de *Quijotes*; destemplanza que aun que ha sido ya contestada dignamente por el *Cronista* de Nueva York, no ha bastado, sin embargo, á levantar en el ánimo de los *yankees*, que prestan por lo general escasa atención á todo cuanto á nuestro país se refiere, el peso del ridículo que sólo toca á los productores cubrir con nuevos é inmarchesibles laureles.

Hé aquí por qué hoy, con más motivo que ayer, hay que aconsejar á nuestras ya respetables falanges artísticas y manufactureras, que acudan con todas las fuerzas posibles á Filadelfia, con mayor interés si cabe, que en Viena, y demostrar á los que olvidando nuestra desventajosa situación nos denigran, que no abaten al industrial español los reveses de la fortuna patria y que no se ha desposeído todavía del principal elemento para hacerse superior á las grandes desgracias nacionales: la indomable energía de carácter que resplandece en todas las épocas de nuestra larga y gloriosa historia.

Hoy podemos ofrecer á los lectores otro ramillete de noticias entre sacadas de los periódicos de Madrid, y por las que puede suponerse lo que sucederá en las próximas elecciones.

«Por personas que nos merecan gran crédito hemos sabido que han sido destituidos varios ayuntamientos de la provincia de Toledo pertenecientes al distrito de la capital, y que han sido reemplazados por individuos que no tienen aptitud legal, llegando el escándalo en algunos de ellos hasta el extremo de haber sido nombrado alcalde el alguacil del Ayuntamiento destituido.

Parece ser que más de 1.500 electores del distrito de Alicante se han encontrado excluidos de las listas electorales, y que, á pesar de sus propósitos de entablar reclamaciones para obtener reparación, no lo consiguen por las dificultades que se les oponen al admitir sus instancias.

Mientras tanto, continúan sustanciándose los expedientes de quintas y de embargos, que, á pesar del buen deseo del Gobierno, solo sirven para

prestar poderoso auxilio á los candidatos ministeriales.

De distintas provincias nos advierten que en todos los ramos de la Administración se están llevando á cabo variaciones en el personal.»

En los periódicos de Andalucía hallamos estensos detalles de los obsequios de que ha sido objeto monseñor Simeoni durante su estancia en las capitales de aquella parte del territorio español.

Hemos leído con el mayor cuidado y atención dichas relaciones, dice *La Iberia*, y vemos que el pronuncio de Su Santidad no ha dejado en ninguna población de las que ha recorrido, ninguna cantidad, para que se distribuyera entre los pobres ni para los establecimientos de beneficencia.

El colega hace bien en recordar que en el presupuesto general del Estado existe una partida de consideración destinada á la dotación del nuncio de Su Santidad en España, que el arzobispo de Calcedonia percibe con la mayor puntualidad.

El Diario Español publica un artículo pidiendo al Gobierno energía contra las intrusiones del Vaticano.

«Hacer, esto, dice, es cumplir con el deber que España tiene de hacerse respetar, es satisfacer los justos derechos de la nación; es oponer á la ley española á la arbitrariedad eclesiástica. El Gobierno que de esa manera entienda su misión, se captará el aprecio de los amantes de la libertad; el Gobierno que no lo hiciera, podría ser acusado de infractor de las leyes.»

Sospechamos que estas roneas ministeriales terminarán como ordinariamente concluyen las gallardías de Rocinante.

Dando una costalada con su gineete.

Leemos en *El Anunciador* de Sevilla.

«El partido constitucional está llamado á hacer el oso» en las próximas elecciones, si persiste en acudir á los comicios.

Inútiles serán sus esfuerzos por conseguir el triunfo, pues las condiciones de la lucha son desiguales, y no hay probabilidad alguna que garantice el éxito de sus aspiraciones.

De todas las provincias recibimos noticias respecto á la conducta «especial» que siguen los gobernadores y estas noticias son lamentables por más de un concepto.»

Tienen la palabra *La Iberia* y *el Popular*.

El Sr. Posada Herrera ha contestado al Gobierno que agradece la confianza que le muestra al ofrecerle la embajada á Roma, pero que se halla en la imposibilidad de aceptar dicho cargo. A juicio de *El Popular*, el Sr. Posada tiene reservado un puesto más elevado en las futuras Cortes.

En vista de la negativa del Sr. Posada Herrera á ir á Roma, *La Prensa* recomienda al Gobierno que elija un embajador flexible de carácter y de cintura, hábil en materia de condecoraciones, bueno en una palabra, lo mismo para recibir un latigazo en cambio de una genuflexión, y dar una cruz á un cardenal en cambio de una ofensa á España.

No faltan, no faltan diplomáticos de esta especie.

Contestando á *La Epoca* declara terminantemente *La Iberia* que ni el general Prim ni el señor Sagasta han enviado jamás mensajeros á D. Carlos ni conferenciado con él, y repta á los que tal suponen á que lo prueben.

A nuestro parecer, los que no hubieran tenido mucho reparo en entenderse con D. Carlos, son los amigos de *La Epoca*, que hasta cierto punto revelan interés por los carlistas, creyendo que han de formar en las filas del partido conservador.

Dicen de Valladolid con fecha 3:

De poco tiempo á esta parte se vienen cometiendo en esta provincia, crímenes cuyo relato espanta, sin que se averigüen sus autores.»

En otras provincias sucede lo mismo que en la de Valladolid.

El *Boletín Oficial* de esta provincia ha publicado la siguiente circular del Sr. Gobernador civil.

«Siendo muchas y frecuentes las quejas que recibo de robos de bellota, aceituna y corcha en propiedad particular, sin que sean bastantes á reprimir y contener hechos tan punibles como criminales, las disposiciones que hasta la fecha se han dictado por este Gobierno de provincia; he acordado ordenar lo siguiente:

1.ª Toda persona á quien se le coja bellota, aceituna ó corcha, aunque sea en pequeña cantidad, que no acredite debidamente su procedencia y ser su legítimo dueño, será detenida y puesta inmediatamente á disposición del Excelentísimo Sr. Capitán general de este distrito para ser juzgada con arreglo á los bandos publicados por dicha superior autoridad.

2.ª Igualmente serán detenidos y puestos á disposición de la misma autoridad los que compren bellota, aceituna ó corcha sin averiguar antes si el que la vende es su verdadero y legítimo dueño.

Los Sres. Alcaldes, Guardia civil, Guardas municipales y de campo y demás dependientes de mi autoridad, ejercerán la más activa vigilancia, y persiguirán sin descanso á los que se dedican al robo en los campos y á los que compran el fruto robado.

Esta circular será publicada en todos los pueblos de esta provincia por medio de pregon ó bando tan pronto como llegue á manos de los señores Alcaldes el *Boletín* en que se inserte; en la inteligencia que al que así no lo verifique le exigirá la responsabilidad más estrecha.

Badajoz 5 de Noviembre de 1875.— El Gobernador, Ramon de Mazon.»

Merced á las disposiciones de esa circular ván á tener no poco alivio en sus tareas los juzgados de primera instancia, que en esta época del año solían formar muchas causas por hurto de aceituna, bellotas, etc.

Una indirecta de *La Política*.

«Cuán lamentable sería que no saliese del Senado lo que debemos esperar, lo que esperamos; una cordial y perfecta inteligencia entre los concurrentes!

Eso sería el aplazamiento indefinido de las elecciones, porque ¿qué Cortes podrían venir viables entonces que no estuviesen expuestas á recibir otro «congé» como las del 3 de Enero de 1874?»

Ya lo saben los conciliados, ó se resignan, ó vendrá un nuevo Pavia que los despida del salón de sesiones.

El Gobierno es el que pierde, al sentir se hagan suposiciones tan inconvenientes por periódicos que pasan por ministeriales, aunque en puridad

hacen más daño que provecho á la situación actual.

Leemos en *El Imparcial*.

«Asegúrase que el representante de Washington ha entregado una nueva nota de su Gobierno al señor ministro de Estado, relativa á los consejos de guerra permanentes en la isla de Cuba para los súbditos de aquel país.»

Por lo visto todos los Gobiernos se han dado de ojo para pasar notas al de España.

De *El Popular*:

«Las últimas evoluciones del señor Cánovas revelan un hombre desconcertado y sin brújula; no otra cosa podemos pensar á vista de los descabellados propósitos que abriga.

Cuán cierta es aquella sentencia: *Quos Deus vult perdere, dementat.*»

Muy cruel se muestra *El Popular* con el ex-jóven aprovechado.

Ya tenemos en España ayuntamientos que remiten telegramas al Sumo Pontífice. Por algo se empieza, y no tardaremos en ver imitadores que alienten á la curia romana en sus intentos de dominación.

Bandidos llama *El Tiempo* á ciertos empleados de la isla de Cuba que según el colega, defraudan al Tesoro grandes cantidades, luciendo merced á esto alhajas de gran valor.

¿Y por qué no se pone á buen recaudo á esos bandidos?

Según *El Imparcial*, al entregar Monseñor Simeoni á nuestro Ministro de Estado la nota del Vaticano á que nos referimos en otro lugar, le indicó que si en España llega á votarse por las Cortes la tolerancia religiosa, la Sede pontificia romperá toda clase de relaciones con nuestro país, retirándose el nuncio.

Nosotros, en el caso del Gobierno, ya habíamos dado al nuncio sus pasaportes.

La Crónica de Ciudad Real deplora que el ministro de Fomento no atreviéndose á resolver la cuestión del ferro-carril proyectado entre Madrid y aquella capital, haya remitido el expediente al Consejo de Estado.

El artículo que el colega dedica á este asunto, termina con las siguientes párrafos.

«Podrán decir los murmuradores de oficio, que siendo potestativo, en el Sr. Ministro el conceder la autorización pedida para construir la nueva línea á Madrid, y tratándose de un proyecto tan legal y tan conveniente para el país, podía haber ahorrado al expediente este último trámite, para no hacerle perder un tiempo precioso, que debía emplearse en preparar definitivamente la construcción.

Podrán añadir acaso, que si este proyecto lastima en algo los intereses particulares de la Compañía de Alicante también los lastima sin género de duda el ferro-carril de Osuna á La Roda, proyectado por el Sr. Loring, cuya construcción autorizó el Ministerio del Sr. Cánovas, sin necesidad de que pasara el expediente á informe del Consejo de Estado, y con arreglo á la legislación vigente en ferro-carriles, la cual ampara y defiende por completo el nuevo proyecto de la Compañía del ferro-carril á Badajoz.

Á ésta y otras murmuraciones podría dar lugar aquella resolución del Sr. Martín de Herrera, por la cual no podemos felicitarle.

Permitan pues nuestros lectores que con tan sensible motivo, digamos amargamente una vez más:—¡Por fin... cosas de España!»

Según parece, D. Juan A. Bueno, ha pedido autorización al Sr. Gobernador civil de la provincia á fin de que puedan celebrar una reunión los electores del distrito de Fregenal que piensan en política como aquel exdiputado.

La Diputación provincial ha votado 125.000 pesetas para los gastos de extinción de la langosta y 7.500 para el mobiliario de la Capitanía general.

Ya nos ocuparemos más detenidamente de los acuerdos tomados por aquella corporación.

El Sr. Salido ha asistido á las sesiones de la Diputación en que se trató el asunto de la langosta.

Extrañamos que *La Iberia* no haya dado la noticia de la estancia del Sr. Salido en Badajoz.

La Comisión permanente ha sido reelegida.

Anúnciase que por el distrito de Almendralejo se presentará, como de oposición, cierto candidato que pertenece al partido moderado histórico.

Probablemente se aplazarán las elecciones.

El Redactor en Jefe del *Times*, M. Delame, se ha retirado de la prensa por motivos de salud. Nombrado para este puesto á la edad de veinticuatro años, lo ha ocupado durante treinta y seis consecutivos.

Con el título de *La Revista* ha empezado á publicarse en Madrid un periódico científico literario.

Le saludamos afectuosamente, deseándole larga y próspera vida.

Nuestro apreciable colega *La Actualidad*, diario de Oporto, ha tenido la atención de remitirnos un ejemplar de poesías del célebre Bocage.

Una vez más damos las gracias al periódico referido por las deferencias que con nosotros tiene.

La conocida fábrica de fósforos de cerilla del Llobregat, perteneciente á los Sres. Bollús y compañía, de Barcelona, (Rambla de las flores número 5), ha fabricado unas cajitas en las que se ven la Murciana, de Agramont, y la Manchega, de Dominguez, copiadas del precioso libro titulado *Mujeres españolas y americanas*, y al pie de estas cajas un mapa con las líneas férreas de Alicante, Valencia, Albacete y Cartagena á los «baños de Fortuna», señalando el Mediterráneo con las líneas de vapores, las temporadas de baños, las enfermedades para que se emplean aquellas aguas y el nombre del propietario de aquel establecimiento D. Juan Cascales Font, á quien se debe la fabricación de las cajitas mencionadas.

Recomendamos estas á los coleccionadores de cajas de fósforos.

VARIEDADES.

AVENTURAS DE UN CIGARRO.

Nací en Virginia. Fué mi madre una planta que crecía entre multitud de hermanas, y que se balanceaba con orgullo al impulso de la brisa. Pero ¡ay! cuán pasajera fué su felicidad: un día la aleva mano del hombre fué arrancando una por una de las sus hojas, y despues de someterlas á varias operaciones más ó menos complicadas, me hicieron á mí. Pero cómo? Enrollando las partes que me constituyen y dándome la forma de un niño en mantillas. Yo, aunque me hallaba sumamente estrecho, pues me encerraron en una especie de ataúd, con otros muchos de mi especie, me consideraba dichoso. Pensaba que allí tendría una vida tranquila, y así fué por espacio de algunos meses.

Al fin abrieron la caja que me encerraba y sacaron á uno de mis compañeros. En vano esperé su vuelta; antes bien noté la desaparición de otros muchos, que tampoco regresaban. Tuve curiosidad, la confieso inmoderadamente; yo también deseaba que llegase el momento en que me licieran abandonar aquella prision y ver mundo.

Una mañana noté que se apoderaban de mí, y despidiéndome de mis amigos, salí todo confuso de satisfacción.

Me encontré en una estancia lujosamente amueblada en la que había un hombre y una mujer.

Al ver á la segunda, me hubiera tapado los ojos si los tuviera... ¡Era espantosamente fea! En cambio el primero, joven y simpático, me sostenía con finura entre sus dedos índice y pulgar de la mano izquierda.

Hubo un detalle que me hizo sonreír interiormente. El buen señor me acercó á sus narices y aspiró con embriaguez mi aroma. ¿Qué me quería?

Debió agradarle el olor que exhalaba porque repetidas veces hizo lo mismo, hasta que me acercó á su boca y me dió un mordisco con sus colmillos.

Experimenté un dolor agudo, y en mi ardiente imaginación me figuré que aquel hombre era *cigarro fago* y pensaba sepultarme en la oscura cavidad de su estómago.

Me había arrancado la punta!

Calmado un tanto mi dolor, aquel monstruo me sujetó más ligeramente en su boca, y metiéndose la mano en el bolsillo sacó una bonita caja, que abrió con cuidado.

Desconocí lo que contenía. Era una especie de palitos blancos con una cabeza azulada. ¿Qué era aquello? Poco tardé en satisfacer mi curiosidad, y aun me estremezco al pensar en lo!

Mi atormentador cogió uno de aquellos objetos y lo frotó contra un lado de la caja que era muy áspero. Salió una brillante llamarada, que despedía un fuerte olor á azufre, que me hizo estremecer.

De pronto lo acercó á mí. ¡Oh! ¿Qué dolor experimenté al sentir aquella cruel tortura! Al propio tiempo aquel hombre absorbió el aire á través de mi cuerpo como una bomba aspirante, cuya fuerza era incalculable para mí.

Yo me abrasaba lentamente y me iba convirtiendo en ceniza.

La mujer, desde que comenzó mi suplicio, hacia gestos de disgusto volviendo la cara á otro lado. En aquel momento me pareció tan hermosa como horrible mi asesino.

Experimenté este dolor, y ya lloraba mi triste fin creyendo que iba á ser consumido por completo cuando al llegar á la tercera parte de la lon-

gitud total de mi cuerpo fué arrojado con desden en una escupidera.

¡Y luego llamais bárbaros, queridos lectores, á los que aplicaban este tormento inquisitorial á los hombres que sospechábais que faltaban á vuestras creencias religiosas ó á vuestros fines políticos; y yo, pobre cigarro, sin haber cometido ningún crimen, me sacrificais, haceis que pierda mi hermosura y mi aroma y me quemais en las aras de vuestros repugnantes vicios!

Me encolericé, esto es, me puse fuerte.

Mucho tiempo permanecí apagado entre las blancas cenizas, restos mortales de mi mutilado cuerpo, cuando me cogió de nuevo un criado.

¡Oh! Entonces, al ver tanta maldad, derramé toda la hiel del odio sobre aquel infame perturbador de mi paz.

Me encendió é hizo un gesto. No obstante, siguió fámando hasta no dejar de mí sino un miserable despojo, en el que no se descubría mi belleza primitiva, y fué arrojado por segunda vez.

Estaba en la acera de una calle.

Todos los transeuntes me pisaban sin reparar en mí. Yo me sentía crujir bajo los pesados piés de los aguadores, que me aplastaban sin piedad. Pero al fin un buen hombre me vió y tuvo compasión de mí, pues me recogió librándome del mal trato de aquellas gentes.

Era un mendigo, y no con poca sorpresa vi que sacaba un enorme cuchillo, con el que empezó á darme tajos tan furibundos y frecuentes, que pronto quedé reducido á pequeños pedazos. ¡Ah! Yo iba á quejarme de aquel hombre, que sacó un papel sumamente delgado, en el que me envió. Era sin duda el sudario con que me cubría para darme sepultura y dejarme descansar en paz. Pero sufrí una tercera decepción, volviendo á sentir los tormentos del fuego, y fué arrojado.

Hoy soy una miserable y chupada colilla que reposa escondida entre las piedras.

¿Quién sabe todavía las aventuras que me deparará la suerte?

TOMÁS DE ASENSI.

CUENTO.

Un zapatero casó con una mujer muy bella, y años despues se cansó; cuestión solo de una letra. Quiso entablar el divorcio para aivio de sus penas; pero el juez, que de antemano conocia á la pareja, hizo llevar al maestro á su judicial presencia y le dijo:—Se que usted, cansado de su parienta, pretende romper los lazos con que los unió la Iglesia. ¿Qué circunstancias le impulsan para obrar de esa manera? Su mujer, ¿no es buena moza? —Si, señor.—¿Es callejera? No, señor.—¿No le administra sus caudales á conciencia? —Si, señor.—¿Tiene defectos de iadole y naturaleza tal, que poaen en peligro la honra de usted, etcétera.? —No, señor.—Pues no comprendo en qué vá á fundar su queja. —Yo diré á usted, señor juez. Me explicaré á mi manera. ¿Vé usted bien este zapato? —Si, señor.—Flexible suela; la piel, fina como un guante; la forma elegante, y nueva;

la confeccion, *nom plus ultra*, como de mano maestra. ¿No le parece á usted digno de la exposicion de Viena? —Si, señor.—Pues no me sirve —¿Cómo nó?—Perque me aprietan.

C. M. E.

GACETILLAS.

Teatro.—El miércoles, tercer día de moda, según la empresa, se representaron *Sensitiva* y *C. de L.*

Siempre ha gustado aquí *Sensitiva*; pero ahora ha tenido más aceptación, merced á Juana Pastor, que interpretó el papel de protagonista con notable acierto, recogiendo muchos aplausos, de los que participaron también la Srta. Torres y los Sres. Daniel, Artabeitia y Santos, que hicieron los demás papeles de la obra.

C. de L. agradó bastante al público, contribuyendo á ello indudablemente la manera con que caracterizaron los tipos que les estaban confiados, la Srta. Nogales, señoritas Pastor (J.) y Mulgosa y los Sres. del Río, Artabeitia y Alcalde.

El jueves vimos ejecutar por tercera vez *La gallina ciega*. En esta obra, una de las que mejor se han interpretado durante la temporada actual, fueron aplaudidas Juana y Encarnación Pastor, y los Sres. Sanchez, Alcalde y Daniel.

La función de aquella noche terminó con la zarzuela *Nadie se muere hasta que Dios quiere*, en la cual la Srta. Nogales alcanzó un legítimo triunfo. Reciba por ello nuestros plácemes. También trabajaron con acierto los Sres. del Río, Alcalde, Artabeitia y Daniel.

Con un lleno completo, se puso en escena el sábado, *El molinero de Sabiza*, una de las mejores producciones de nuestro teatro lírico-dramático. Dadas las dificultades que entraña la obra, preciso es confesar que su ejecución fué mejor de lo que pudiera esperarse. La Srta. Pastor, que dicho sea de paso, vistió aquella noche con más gusto y elegancia, si cabe, que de ordinario, hizo grandes esfuerzos para interpretar dignamente el papel de Blanca, y el público, reconociéndolo así, le tributó aplausos. Tampoco los escatimó al Sr. Sanchez, que, como de costumbre, cantó su parte con valentía y estuvo muy afinado, y al Sr. del Río, quien caracterizó con gran propiedad el tipo de D. Gil; participando asimismo de aquellos, especialmente en el primer acto, el Sr. Artabeitia. La graciosa niña, L. Pastor fué igualmente aplaudida al bailar durante la jota del acto tercero. Los Sres. Daniel y Alcalde procuraron sacar partido de los papeles que les estaban confiados. Los coros y la orquesta agradaron, mereciendo especial mención el solo de clarinete que ejecutó Don Saturnino Lopez, á quien el público significó la com lacerencia con que lo había escuchado. Felicítamos por ello al Sr. Lopez y felicitamos además al Director Sr. Agustí que en aquella noche trabajó como nunca.

La empresa, justo es decirlo, ha hecho no pocos sacrificios para en lo posible presentar bien la obra, y si se tienen en cuenta las condiciones del escenario, parecemos que no cabe hacer más.

Añoche se representó, con mejor éxito que la primera vez, la zarzuela *Catalina*, habiéndose encargado del papel de general, que tiene importancia por el tipo que representa y las situaciones en que figura, el señor Artabeitia.

La Srta. Pastor que desempeñó el papel de Catalina, trabajó con fe y entusiasmo; en el acto segundo, cuando la arrancan de la tienda los soldados, dijo con gran sentimiento la frase «Pues bien, Pedro, yo te perdono» que arrancó nutridos aplausos; sucediendo lo mismo en el dúo de la pipa que con la Pastor cantó el Sr. Daniel. La Srta. Nogales fué aplaudida también en la romanza del tercer acto, siéndolo además, en unión del Sr. del Río—que cada vez adquiere mayores simpatías—en el dúo del mismo acto, que mereció los honores de la repetición. El señor Sanchez desempeñó su papel bastante bien, y Daniel y Alcalde contribuyeron á que la obra, según hemos indicado, agradara más anoche.

Antes de concluir nos permitiremos indicar la conveniencia de que se estudien bien los papeles. No ignoramos que los artistas apenas descansan un momento; pero como hemos indicado en otro número, es preferible la repetición de una zarzuela de las que mas agraden, á ver representar las obras sin ensayarlas mas que una vez y sin que por lo tanto sea posible aprenderlas, al menos medianamente.

Mañana se pone de nuevo en escena el *Molinero de Sabiza*.

La empresa parece que quiere contratar un nuevo bajo. Mucho cuidado en la elección.

La policía urbana ha llegado á ser un mito en Badajoz. Apenas hay calle que no despidan un olor á consecuencia de arrojar á ellas aguas sucias—y algo más. ¿Cómo no remedian estas faltas los guardias municipales?

La Ilustración española y americana. —Hemos recibido el núm. 39 de esta acreditada revista, que con tanta y tan metódica aceptación se publique. He aquí el sumario.

Texto.—Crónica política, por E. M.—Revista original, por D. Ricardo Sepúlveda.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martínez de Velasco.—Los teatros, por D. Peregrin García Cadera.—Revista científica, por F. Emilio Huelin.—Crónica musical, por D. Antonio Peña y Gohl.—La fé, soneto, por Eusebio Escobar.—Estar de mas, novella de costumbres (continuación) por Fernand Caballero.—Libros presentados en esta redacción por autores ó editores, por V. Calendario astronómico, meteorológico é histórico.—Anuncios.

Grabados.—Bellas Artes: El gran capitán Gonzalo de Córdoba, copia del busto modelado por D. Ricardo Veitver, pensionado en Roma.—Crónica ilustrada de la guerra. (Crónicas de D. Nemesio Lagarde.) Lodosa: Aspecto de la calle Mayor en un día de llegada de tropas. Lerin: Plaza de la iglesia, donde pasa lista la tropa; Logroño: Escuela de telegrafía óptica para individuos del ejército; Oñite Castillo de Carlos III, alojamiento actual de tropas. (Crónicas de D. M. Someza.)—Monumentos arquitectónicos de España. Burgos: Sepulcro del infante D. Alfonso, hermano de D. Enrique IV y doña Isabel I, en la Cartuja de Miraflores. (De fotografía.)—Expedición inglesa al Polo Norte. Bahía de Bandry: Despedazando témpanos de hielo para la libre navegación de Aler. —Bellas Artes: Angulo del palacio ducale de Venecia. (Dibujo de D. Martín Rico.)—Revista extranjera ilustrada. Paris: Retrato del escultor Jean-Baptiste Carpeaux; entrega oficial del gran telescopio del Observatorio astronómico; Recreo de niños en el jardín de Acimatación; Londres: Acion de botar al agua las nuevas corbetas portuguesas *Rainha de Portugal* y *Mindello*, en Blackwall; Suiza: Locomotora para el trabajo, impulsada por aire comprimido, en la perforación del Saint-Gothard; Nueva-York: Banquete conmemorativo en el hospital de Ward's Island, en el aniversario 50.º de la introducción de la homeopatía.—Milan: Demolicion del Rebecchino, en la plaza del Duomo; Dormitorio del emperador de Alemania en el Palacio Real.—Paris; Nueva máquina para limpiar grano, perfeccionada, por J. Hermann-Lachapelle.

El periódico para todos.—El número 44 de *El periódico para todos*, que con extraordinaria aceptación del público, dá á luz el conocido editor D. Jesús Gracia, contiene entre sus notables artículos y acreditadas novelas, grabados de actualidad con hechos y vistas del teatro de la guerra, en donde la novedad está á la altura del interés de una publicacion que tanto crédito alcanza.

Texto.—Los pordioseros de frae, novela original por la baronesa de Wilson.—Los 2 polos, por don Manuel Rodriguez Abella.—Historia de un sombrero blanco; Impresiones de viaje, por don Torcuato Tarrago. El Bergantín Fantasma, por don Pedro Escamilla.—El rigor de las desdichas, ó aventuras de un paje, novela por don Antonio de San Martín.—Miguel el negro, por don Torcuato Tarrago.—La mujer sin dedal, por don L. V. Causas Celebres.—Variedades.—Miscelaneas.

Grabados.—Los pordioseros.—El bergantín fantasma.—Miguel el negro.—Amor, grandeza y poder (tres grabados)

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias; y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose, con el importe de los números que deseen recibir, en carta á su editor D. Jesús Gracia, Olivar, 6, principal, Madrid.

Se suscribe en la Redaccion y Administración, Plaza de Santa Catalina de los Donados 2, entresuelo. Madrid.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias clero Magistrados, médicos, cirujanos, dentatis y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey 48 Jersey (Inglaterra.)

VENTA.

La de dos carros de vapor con atalages para dos mulas.

Dos pértigos con sus correspondientes lubios, todo en muy buen estado.

Una partida de palillos para los dientes.

Calle del Granado núm. 40, daran razon.

LA CADENA DEL DESTINO
POR
D. TORCUATO TÁRRAGO.
Esta obra que tan buena acogida ha merecido del público, cuesta una peseta.

p. de la vida de Artaga.

